



Prot.: 100/2024  
Roma, 24/12/2024

Queridos Salesianos Cooperadores y Cooperadoras Salesianas,

En estos días en que el Santo Padre, al abrir la Puerta Santa, inició el Jubileo, tiempo de gracia y de renovación para toda la Iglesia, **quisiera dirigirme a vosotros**, mis queridos hermanos y hermanas, llamados a vivir junto a mí, los Vocación apostólica salesiana en el mundo, como laicos comprometidos a llevar la luz de Cristo a la sociedad encarnando el carisma salesiano.

En la homilía de inicio del Jubileo, el Papa Francisco nos invita a reflexionar sobre el tema de **la esperanza**, que ha puesto en el centro de este Año Santo.

Como nos recuerda el Aguinaldo del Rector Mayor para 2025: **"Anclados en la esperanza, peregrinos con los jóvenes"**, estamos llamados a ser **testigos de la esperanza** para los jóvenes con los que nos relacionamos, convirtiéndonos en compañeros de camino en su camino de crecimiento humano y espiritual.

La invitación del Papa y los puntos de reflexión del Aguinaldo se sitúan en el contexto del Documento final del Sínodo que nos exhorta a seguir un camino de conversión sinodal, que nos haga una Iglesia más participativa y misionera.

**Esta invitación se dirige también a nosotros, Salesianos Cooperadores y Cooperadoras Salesianas, llamados a vivir la sinodalidad dentro de la Asociación y en los diversos ámbitos en los que operamos, especialmente en este segundo año de preparación a la celebración del 150 aniversario de nuestra Asociación que ha "renovar" como acción concreta.**

**Como se reitera en el Estatuto de la Asociación, la pertenencia a ella alimenta la experiencia de fe y de comunión eclesial y representa un elemento vital para sostener la vocación apostólica.**

He aquí algunos puntos en los que me gustaría centrarme a la luz del tema del Jubileo, del Aguinaldo 2025, del Documento final del Sínodo:

- **La esperanza como fundamento de nuestra acción:**

Don Bosco, hombre de gran fe y profunda esperanza, nos enseñó a mirar el futuro con optimismo, confiando en la Providencia de Dios y en la acción de la gracia.

**También nosotros, como Salesianos Cooperadores y Salesianas Cooperadoras, estamos llamados a ser portadores de esperanza**, dando testimonio con nuestra vida de la alegría del Evangelio y *de la belleza de la vocación salesiana*.

Nuestro compromiso se materializa en la **evangelización de la cultura y de la vida social**, inspirándonos en el proyecto apostólico de Don Bosco y *viviendo en comunión con los demás miembros de la Familia Salesiana*.

**Don Bosco nos enseñó que la esperanza cristiana es una invitación a avanzar "sin demora", a no quedarnos quietos, para evitar que nuestra fe se corrompa.**

El PVA nos recuerda que *"el agua estancada es la primera que corrompe"* y nos insta a actuar con valentía, a no tener miedo de comprometernos por el bien de los demás.

- **El camino sinodal como estilo de vida:**

La sinodalidad es una invitación a caminar juntos, a escucharnos unos a otros, a discernir la voluntad de Dios para nuestra Asociación y para toda la Iglesia.

**Como Cooperadores Salesianos, estamos llamados a promover una cultura de diálogo y colaboración dentro de nuestros Centros locales, provinciales y globales.**

Debemos estar atentos a las voces de todos, especialmente de los jóvenes, que nos interpelan con su sensibilidad y su deseo de una Iglesia más acogedora y atenta a las necesidades del mundo.



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI  
COORDINATORE MONDIALE



El PVA nos recuerda que la responsabilidad en la misión se traduce en corresponsabilidad en la acción, donde cada miembro de la comunidad está llamado a dar su propia contribución, con especial atención a los jóvenes y a su capacidad creativa.

Además, el Sínodo nos invita a no "limitar la consulta dentro de la Iglesia católica", sino a abrirnos al diálogo ecuménico e interreligioso, signo de una Iglesia que sabe caminar junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

- **La misión compartida como compromiso común:**

El carisma salesiano nos llama a dedicarnos a la educación y evangelización de los jóvenes, en particular de los más pobres y necesitados.

**Como Salesianos Cooperadores estamos llamados a colaborar con los Salesianos de Don Bosco, las Hijas de María Auxiliadora y los demás Grupos de la Familia Salesiana para llevar a cabo esta misión, valiéndose de nuestras capacidades y experiencia como laicos.**

Como se indica en el PVA, este compromiso se materializa en diversas actividades típicas, entre ellas la catequesis, la animación de grupos juveniles y familiares, el servicio social entre los pobres y el compromiso con la comunicación social.

**Estamos llamados a "asumir el peso de estas relaciones heridas para que el Señor, el Viviente, las sane", testimoniando concretamente la misericordia y el amor de Dios por cada persona.**

El Jubileo es un tiempo de gracia para empezar de nuevo con renovado entusiasmo.

**Os invito a aceptar generosamente la invitación del Santo Padre a vivir este Año Santo como una oportunidad de crecimiento en la fe y en la esperanza, en comunión con toda la Iglesia.**

**En este año jubilar debemos "abundar en esperanza" y caminar junto a los jóvenes, como Familia Salesiana, para dar un testimonio creíble y atractivo de nuestra fe, aunque sea pobre.**

**Insto a todos, incluido yo mismo, a continuar con entusiasmo nuestros compromisos como Salesianos Cooperadores y Cooperadoras Salesianas, dando testimonio de la belleza del carisma salesiano y contribuyendo a la construcción de una Iglesia cada vez más sinodal y misionera.**

Confiémonos a la guía materna de María Auxiliadora, que nos acompaña en este camino de esperanza y gracia.

Un abrazo fraterno en Don Bosco y mis mejores deseos para el 2025 que ya se acerca.

Coordinador Mundial  
Asociación de Cooperadores Salesianos